

EL INGENIERO ERNESTO E. GALLONI: SU LABOR EN LA ACADEMIA NACIONAL DE CIENCIAS EXACTAS, FÍSICAS Y NATURALES

por Luis A. Santaló

Este año se ha cumplido el quinto aniversario del fallecimiento del ingeniero Ernesto E. Galloni (5/3/1906-8/4/1987), con motivo de lo cual la Academia decidió realizar el presente Acto de homenaje y recuerdo para quien fuera uno de sus más distinguidos miembros. La vida de todo hombre puede siempre analizarse desde distintos ángulos para ir dando, por aproximaciones sucesivas, una idea cabal de la obra realizada y de su peculiar manera de ser y de actuar. En el caso del Ing. Galloni, aun manteniéndonos dentro del marco del quehacer científico, cabría analizar su actuación como investigador, como profesor, como autor de textos de amplia difusión y como organizador y director de instituciones científico-culturales. Mi interés, hoy, es limitarme a recordar al Ing. Galloni como miembro de esta Academia Nacional, a la que perteneció durante 37 años, durante muchos de los cuales tuve el honor y el placer de colaborar con él en distintas actividades, aprendiendo mucho de su manera de ser, de su seriedad y de su continua y firme actividad.

El Ing. Galloni fue diez años (1958-1968) Vicepresidente de la Academia y cuatro años Presidente de la misma (1968-1972), siendo además, durante casi todo el período en que perteneció a la Academia, presidente de la Sección de Ciencias Matemáticas, Física y Astronomía. Vamos a mencionar algunas de las huellas que dejó a su paso por dichos cargos directivos y como

miembro de comisiones especiales de las que formó parte durante su actividad académica. Seguiremos, a grandes rasgos, el orden histórico.

En el año 1956, el Gobierno Nacional, entonces llamado Gobierno de la Revolución Libertadora, se dirigió a distintas instituciones y personalidades solicitando la opinión e ideas referentes a la posible creación de un Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas en la República Argentina. Entre las instituciones a las que el Gobierno se dirigió fue la Academia Nacional de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, entonces presidida por el Dr. Alfredo Sordelli, la cual inmediatamente formó una comisión para preparar la respuesta. Esta comisión, estuvo formada por los académicos Houssay, Braun Menéndez, Deulofeu, Sánchez Díaz y Galloni, y redactó un documentado proyecto que fue aprobado por la Academia (7/6/1957) y elevado al Poder Ejecutivo. Tras algunos estudios, reuniones y ajustes para poner de acuerdo las opiniones de otras instituciones, la esencia del proyecto de la Academia se conservó en el Decreto Ley N° 1291 (5/2/1958) por el cual se creaba el actual CONICET. Galloni tuvo parte activa en la redacción del proyecto y en las posteriores reuniones con los representantes de otras entidades científicas, de manera que puede considerarse como uno de los que contribuyeron a dar la forma original al CONICET, institución que desde su creación y puesto bajo las expertas manos de Houssay, tanto ha contribuido al progreso científico argentino.

En la década de los años 60, siendo presidente de la Academia el Dr. Abel Sánchez Díaz y Vicepresidente el Ing. Galloni, la

Palabras pronunciadas en el acto de homenaje a E. E. Galloni, celebrado en la Academia el día 27 de octubre de 1992.

Academia organizó las llamadas "giras de extensión cultural" que tenían lugar cada dos años y consistían en el traslado al interior de un grupo de 4 o 5 académicos, quienes presididos por Sánchez Díaz se ponían en contacto con las instituciones o centros locales interesados, dando conferencias públicas en instituciones culturales o en la universidad en los lugares en que existía. De este modo, la Academia respondía a su carácter de "nacional", enterándose de las necesidades y deseos de las instituciones locales, contribuyendo al conocimiento mutuo y a la difusión de proyectos diversos y de las posibilidades de su realización. De estas giras fuimos participantes de casi todas ellas el Doctor Pedro Cattaneo, nuestro actual académico decano y yo mismo, junto con otros académicos, lamentablemente ya fallecidos, pertenecientes a distintas especialidades, adecuadas a la zona del interior que se trataba de visitar. Recuerdo, por ejemplo, las brillantes actuaciones de Burkart, como botánico a quien interesaba mucho la flora del Norte del país y nos ilustraba sobre la importancia y a veces rareza de las especies que lograba conseguir aprovechando el viaje, el Ing. Delpini que tenía reuniones con los centros de ingenieros locales, discutiendo proyectos y sus posibilidades y la actuación, en una de estas giras por San Juan y Mendoza, del Ing. Galloni que entonces tenía un cargo directivo en la Comisión de Energía Atómica y dio brillantes conferencias sobre "La Energía Atómica en la República Argentina", que despertaron gran interés y entusiasmo entre el mucho público deseoso de conocer, de las mismas fuentes, los proyectos, en aquel momento discutidos, que tenía el país respecto de la Energía Atómica. Galloni expuso un panorama global, informando sobre los estudios de Física en la Comisión y también sobre las importantes actividades de la misma referentes a la prospección geológica de minerales radioactivos, a la metalurgia y a su interés energético. Este es un aspecto interesante del Ing. Galloni: su actividad como divulgador de la ciencia y conferencista ameno sobre temas científicos delicados.

En el año 1974 se cumplía el Centenario de la fundación de la Academia y ella decidió que una de las maneras de conmemorar

el hecho, podría ser redactar una Historia de la Academia, para poner de manifiesto la obra realizada y mencionar a los miembros que contribuyeron a la misma. Para ello se encargó la redacción a Venancio Deulofeu, entonces Presidente de la Academia, al Ing. Galloni y a quien escribe estas líneas. De esta manera tuve el gusto y el honor de colaborar con Deulofeu y Galloni, ambos con interés por la historia de la ciencia. Pude apreciar a este respecto la manera de trabajar de Galloni. Me di cuenta y aprendí mucho a su lado, de cómo la historia debe abordarse también a través del método científico, consultando documentos originales, libros de Actas de instituciones y directorios, biografías confiables de los personajes involucrados, etcétera. Así es como se publicó la Historia de la Academia, en muchos detalles de la cual se nota la manera de ser de Galloni, serio en el trabajar, cumplidor en sus propósitos y fechas de realizarlos y veraz en lo que le correspondía narrar como recuerdos personales.

Otra actividad importante de Galloni dentro de la Academia fue su dedicación a la Comisión de Terminología Científica. Durante la década de los años 70, la Academia recibió una invitación de la Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales de Madrid a colaborar en un Diccionario Científico y Tecnológico, que tenía en proyecto, para analizar el significado y la traducción más recomendable al castellano, de la gran cantidad de términos nuevos que se estaban introduciendo en el campo científico-tecnológico como consecuencia de los progresos intensos que iban teniendo lugar. Nuestra Academia aceptó la invitación y nombró una Comisión para que se encargara del problema, la cual desde el principio fue presidida por el Ing. Galloni, el cual trabajó mucho en el proyecto, rastreando palabras nuevas que no tenían todavía traducción a nuestro idioma y que se utilizaban la mayoría de las veces en su idioma de origen. Galloni buscaba las palabras que luego analizaba y, en general previa consulta con la Academia Argentina de Letras, enviaba a la Academia de Madrid, con la explicación y traducción que estimaba más conveniente. De esta manera la Academia, a través de Galloni, colaboró en dicho dic-

cionario, cuya segunda edición fue presentada en Buenos Aires en ocasión de la "Reunión Hispanoamericana sobre Historia de las Ciencias" organizada por nuestra Academia y la homónima de Madrid y realizada del 10 al 14 de septiembre de 1990 en Buenos Aires, con la participación de miembros de ambas academias, entre ellos el Presidente de la Real Academia Española, Dr. Angel Martín Municio, quien se encargó de la presentación del Diccionario.

Fue a través de las distintas actividades del ingeniero Galloni dentro de la Academia, que acabo de mencionar, que lo pude tratar y conocer personalmente, aparte de que como Director del Instituto de Física de la Facultad de Ingeniería de la Universidad de Buenos Aires, varias veces me invitó para tomar parte en sus seminarios y cursos especiales que organizaba. En todas partes pude apreciar su exquisita personalidad, y sus cualidades de excelente colega y gran amigo.